



Guía de Estudio en Grupos
Sermón 03-01-21 – Lucas 8.40-56
(Mt 9.18-26; Mr 5.21-43)

«Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.» (2° Timoteo 3.16-17)

Por la gracia de Dios, estamos comenzando un nuevo año. Este año, y cada día que nuestro bondadoso Señor nos permita vivir, anhelamos que las Escrituras sean la guía para las decisiones que tomes en todos las áreas de tu vida. Siempre debemos recordar que la meta no es memorizar datos bíblicos, sino glorificar a Dios obedeciendo Su Palabra, poniendo en práctica diariamente todo los principios que aprendemos a través del estudio de la Biblia.

Esta semana estaremos estudiando un conocido pasaje del Nuevo Testamento: **Lucas 8.40-56**. Podemos ver más detalles sobre este relato en los Evangelios de Mateo (**Mt. 9.18-26**) y Marcos (**Mr 5.21-43**). Aquí veremos las historias de dos vidas entrelazadas en un solo relato. Tanto aquellos que experimentaron esos hechos maravillosos, como nosotros hoy, podemos aprender sobre el poder y la compasión del Señor Jesucristo para con las personas que se acercan a Él con fe.

Antes de reflexionar en este pasaje bíblico, te animamos a que tomes un tiempo para orar y luego lo leas con atención. Antes de comenzar con esta breve guía de estudio, te sugerimos tener a mano papel y lápiz para tomar tus propias notas.

Observación del Texto

En **Lucas 8.40-56** (ver también **Mt 9.18-26** y **Mr. 5.21-43**) tenemos un relato muy particular de la vida y ministerio del Señor Jesucristo. A continuación, te proponemos completar el siguiente cuadro comparativo sobre las dos personas que se acercaron al Señor. Anota todo lo que surja del texto: referencias temporales; nombres; sexos; situación económica, social y religiosa; problemas que experimentaban; formas en que se acercaron a Jesús; declaraciones sobre Jesús; diálogos con Jesús; beneficios recibidos; etc. También puedes tomar nota del contexto que rodea estos encuentros con Cristo: contexto público o privado; implicaciones de este contexto; acompañantes de Jesús; declaraciones de los acompañantes; etc.

Personaje:	Personaje:

Este relato de los Evangelios sinópticos (**Lucas 8.40-56, Mateo 9.18-26 y Marcos 5.21-43**) nos muestra a dos personas muy distintas en varios aspectos, pero con la misma necesidad: el Señor Jesucristo.

Como podemos ver en el texto, el aspecto económico, social, religioso y cultural marcaba brechas casi insalvables ante los ojos de los hombres y las mujeres de aquella época. Lo mismo sucede hoy en día. Los hombres y las mujeres marcan diferencias utilizando aspectos tan diversos, como diversos son los aspectos de la vida. Pero, como nos muestra la Palabra de Dios, llega el momento de reconocer que ninguno de esos aspectos nos hace diferentes delante de los ojos del Señor (**Ro. 2.11; Gal 2.6; Ef. 6.9**). Jesucristo recibe a todos los que se acercan a Él con fe y reconocen su necesidad de salvación (**Jn. 6.37**).

Jesucristo es el personaje central del relato, no Jairo, ni la mujer enferma. Él mostró accesibilidad, disponibilidad, sensibilidad, conocimiento y poder absoluto, y una misión clara. Cada aspecto de Jesucristo es de aliento y esperanza para aquellos que le buscan con fe.



❖ Lo que has aprendido en este pasaje bíblico, ¿cómo afecta tu vida y tu relación con Jesucristo?

❖ ¿Estás atravesando alguna situación difícil? Lee **Gn. 18.14; Job 42.2; Jr. 32.17, 27; Mt. 17.19-21, 19.23-26; Mr. 9.21-24, 10.23-27; Lc. 1.36-37, 18.24-27; Fil. 4.10-13; He. 4.14-16**. ¿A qué nos animan estos pasajes bíblicos? ¿Lo experimentas diariamente? Comenta brevemente.

❖ Jesús había sanado a una mujer de una prolongada enfermedad y requería que ella hiciese una confesión

pública de su fe, no para avergonzarla, sino para restaurarla en forma física, social y espiritual (ver **Lv.15.19-27; Lc. 8.47-48**). ¿Has confesado públicamente que Jesucristo es tu Señor? Lee **Ro. 10.9**. ¿Das testimonio público de lo que el Señor ha hecho en tu vida? (Ver **Lc. 8.38-39**).

❖ Como vemos en el relato, Jairo era una persona reconocida en la sociedad. Dada su posición religiosa, él podría haber sido un enemigo de Cristo y parte de los que conspirarían para asesinarlo, como los escribas y fariseos. Sin embargo, en un momento de crisis personal, él dejó de lado todo su «estatus» económico, social y religioso, y se rindió a los pies de Jesucristo. El Señor, con gran amor y compasión, no lo rechazó, sino que resucitó a su hija (**Lc. 8.50-56**). ¿Hay cosas en tu vida que son estorbos para rendirte plenamente al señorío de Jesucristo? Siguiendo el ejemplo de Jairo, ¿qué debes hacer al respecto?



❖ ¿Verdaderamente crees en Jesucristo, o confías más en otra persona o en alguna cosa? ¿Qué nos enseña este pasaje respecto al objeto de nuestra fe? ¿En quién debemos tener fe? Comenta brevemente.

«La fe del creyente descansa sobre cimientos sólidos. Todos tenemos fe en algo o en alguien. La diferencia entre el creyente y la persona no salva no es que una tiene fe y la otra no. Ambas tienen fe. La diferencia está en el objeto de su fe, porque la fe es tan buena sólo como su objeto. El creyente ha puesto su fe en Jesucristo, y basa esa fe en la Palabra de Dios.»¹

¹ “Compasivos en Cristo”. Estudio expositivo de Evangelio Según Lucas Capítulos 1-13. Warren Wiersbe Ed. Bautista Independiente © 1988 SP Publications, Inc. Wheaton, Illinois. 87